



## El crucero universitario a “Extremo Oriente” de 1935. Un viaje a Japón y dos destinos<sup>1</sup>

Dra. Muriel Gómez Pradas<sup>2</sup>

**Resumen:** En el verano de 1935 partió del puerto de Marsella, un crucero universitario hacia el “Extremo Oriente”, cuyo destino final era Japón. Un viaje patrocinado por la Universidad de Barcelona, pero abierto al público en general, no solo a estudiantes. En él iban dos viajeros, Francisco de las Barras y de Aragón (1869-1955) y Eudald Serra (1911-2002), con un mismo destino final (Kobe), pero con metas e ilusiones completamente diferentes. Un mismo viaje con resultados distintos, tal y como se desprende de la documentación personal de ambos personajes: para Francisco de las Barras y de Aragón fue un interesante viaje turístico, para Eudald Serra supuso un cambio de trayectoria vital trascendental. De las Barras regresó, Serra se quedó en Kobe, en un “viaje” que duró trece años.

**Palabras clave:** Japón; crucero universitario; Serra; De las Barras.

### [en] The 1935 College Cruise to the “Far East”. One trip to Japan and two destinations

**Abstract:** In the summer of 1935 a college cruiser departed from Marseille’s port to the “Far East”. The final destination was Japan. This was a trip sponsored by the University of Barcelona, but open to the general public, not just students. In it were two travellers —Francisco de las Barras de Aragon (1869-1955) and Eudald Serra (1911-2002)— with the same final destination (Kobe), but with completely different goals and dreams. A same trip but with completely different results, as appears from the personal records of both figures: for Francisco de las Barras de Aragon it was an interesting sightseeing trip but for Eudald Serra it marked a momentous transformation in the course of his lifetime. De las Barras returned, while Serra remained in Kobe, on a “trip” that lasted thirteen years.

**Keywords:** Japan; Serra; De las Barras; cruise.

**Sumario.** 1. Introducción. 2. Los viajeros del crucero a “Extremo Oriente”. 2.1. El viaje hacia el “Extremo Oriente”. Breve estancia en Japón. 3. Conclusiones.

**Cómo citar:** Gómez Pradas, M. (2017). El crucero universitario a “Extremo Oriente” de 1935. Un viaje a Japón y dos destinos, en *Mirai. Estudios Japoneses* 1(2017), 225-235.

## 1. Introducción

En el verano de 1935 partió del puerto de Marsella un crucero universitario hacia el “Extremo Oriente”, cuyo destino final era Japón.

<sup>1</sup> Este artículo recoge los resultados de la investigación llevada a cabo en el marco del Proyecto de I+D: “Protagonistas de la presencia e impacto del arte japonés en España” (HAR 2014-55851-P).

<sup>2</sup> Universitat Oberta de Catalunya (UOC).  
mgomezpr@uoc.edu

Este viaje tiene unos antecedentes claros: el primer crucero universitario por el Mediterráneo organizado por la Universidad de Madrid en 1933 y el organizado en 1934 a América por la Universidad de Barcelona<sup>3</sup>. Unos viajes universitarios en los que se impartían conferencias académicas con gente de la talla de Luis Pericot, Jaume Vicens Vives, Julián Marías, Gregorio Marañón, etc. El viaje de 1935 que nos ocupa es un poco diferente, dado que era un viaje patrocinado por la Universidad de Barcelona, pero no organizado desde la Universidad, y en segundo lugar porque estaba abierto no solo a estudiantes sino también al público en general.

A diferencia de los anteriormente mencionados, en esta ocasión el grupo de viajeros procedentes de la Universidad de Barcelona se incorporó a un crucero de turismo organizado por las Mensajerías Marítimas Francesas. El viaje fue organizado a través de la agencia de viajes Baixas de Barcelona y se publicitó reiteradamente con diversos anuncios, como por ejemplo los que encontramos en el diario *La Vanguardia*<sup>4</sup>. Como patrocinadora del viaje, la Universidad también ayudó a su difusión, apareciendo diversas noticias en la sección Docente de *La Vanguardia*<sup>5</sup>, uno de los diarios más destacados de la época. El encargo de la organización de este viaje recayó en el Dr. Ángel Ferrer Cagigal, catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona, quien ya había dirigido el del año anterior a América organizado por la misma universidad.

Según aparecía en los anuncios de la época, el precio del billete básico era de 1.850 pesetas y, por las anotaciones del diario personal de viaje de Francisco de la Barras<sup>6</sup> sabemos que el precio de un pasaje de primera era de 4.500 pesetas (y apunta que era un precio módico)<sup>7</sup>. Él mismo explicaba como finalmente el precio en primera, si se escogía realizar la visita a las ruinas de Angkor y el Cairo, excursiones que no estaban incluidas en el precio base, ascendía a 5.300 pesetas.

Los viajeros<sup>8</sup> partieron de Marsella a bordo del barco llamado Chenonceaux el día 12 de julio de 1935<sup>9</sup> con llegada prevista a Kobe el 19 de agosto.

<sup>3</sup> Para información sobre estos dos viajes véase DIAZ-PLAJA, Guillermo (1966): *Memoria de una generación destruida (1930-1936)*. Barcelona: Editora Delos-Aymá, pp. 101-112; GRACIA ALONSO, FRANCISCO / FULLOLA PERICOT, Josep María (2006): *El sueño de una generación. El crucero universitario por el Mediterráneo de 1933*. Barcelona: Universitat de Barcelona; MALUQUER DE MOTES, Juan (2016): *L'arqueòleg Maluquer de Motes i el creuer universitari per la Mediterrània de 1933*. Vic: Eumo Editorial, así como en la página web del *Centre de Recursos per a l'aprenentatge i la investigació* de la Universitat de Barcelona <http://crai.uib.edu/ca/coneix-el-crai/biblioteques/biblioteca-lletres/creuer-1934/precedents> [Consulta: 19/9/2016].

<sup>4</sup> Anuncios aparecidos en *La Vanguardia* de los días 08/05/1935, p. 18; 28/05/1935, p. 10; 05/06/1935, p. 7.

<sup>5</sup> *La Vanguardia* los días 23/06/1935, p. 12 y el 13/07/1935, p. 8.

<sup>6</sup> DE LAS BARRAS Y DE ARAGÓN, F. (1935): *Diario de un viaje al Extremo Oriente en 1935* [Manuscrito, texto mecanografiado, 209 pp.]. Se han consultado dos ejemplares mecanografiados del diario: el que se conserva en la biblioteca del Museo Nacional de Antropología de Madrid y el de la biblioteca de la Universidad de Barcelona. Entre ambos existen diferencias en la numeración de las páginas, y en el de la Universidad de Barcelona encontramos algunas correcciones a mano así como una nota manuscrita de Francisco de las Barras dirigida al Rector de la Universidad fechada en Sevilla el 5 de enero de 1952 mediante la cual le avisa del envío a la universidad de dos ejemplares de sus diarios personales redactados durante los dos cruceros organizados por la UB en 1934 y 1935. En este artículo hemos seguido la paginación del ejemplar conservado en el Museo Nacional de Antropología, queriendo además agradecer a su bibliotecaria Sra. María Teresa Montes su ayuda.

<sup>7</sup> DE LAS BARRAS, FRANCISCO (1935): *Diario...*, *op. cit.* p. 1.

<sup>8</sup> No se ha podido localizar la lista de los viajeros que partieron de Barcelona, ni tampoco saber el número exacto, ya que en su diario Francisco de las Barras habla de 30 viajeros mientras que según publicó *La Vanguardia* eran 32 pasajeros (*La Vanguardia*, 13/07/1935, p. 8).

<sup>9</sup> Aunque en realidad la salida estaba prevista que fuera el día 10 de julio, DE LAS BARRAS, FRANCISCO (1935): *Diario...*, *op. cit.* pp.1-2.

## 2. Los viajeros del crucero a “Extremo Oriente”

A bordo del *Chenonceaux* iban dos viajeros, Francisco de las Barras y de Aragón (1869-1955) y Eudald Serra (1911-2002), con un mismo destino final (Kobe), pero con metas e ilusiones completamente diferentes. En realidad la prueba directa de que realmente realizó este viaje únicamente de Francisco De las Barras y de Aragón gracias a su propio diario; del viaje de Eudald Serra tenemos, como iremos viendo, contamos con toda una serie indicios que nos llevan a constatar que también fue uno de estos viajeros españoles que partieron de Marsella. Un mismo viaje a “Extremo Oriente” —siguiendo la denominación de la época—, pero con resultados completamente distintos, tal y como veremos que se desprende de la documentación personal de ambos personajes.



Fig. 1. Francisco de las Barras y de Aragón

© Fotografía Miguel Ángel Otero

Foto cortesía: Museo Nacional de Antropología (Madrid),  
número de inventario FD2755

Francisco de las Barras de Aragón (Sevilla, 1869-1955) fue un hombre polifacético. Eminente botánico y naturalista, fue alcalde Sevilla por el Partido Liberal en 1918, Catedrático de Antropología de la Universidad de Madrid y director del Museo Nacional de Antropología, Etnografía y Prehistoria, de Madrid entre 1929 a 1936<sup>10</sup>.

<sup>10</sup> Fue nombrado director del Museo de Antropología por R.O. de 26 de diciembre de 1929, tomando posesión de su cargo el 2 de enero de 1930 en substitución de Manuel Antón Ferrándiz. Véase GOMIS BLANCO, Alberto

Amigo del Dr. Cagigal, había participado en el viaje a América organizado por la Universidad de Barcelona el año anterior<sup>11</sup>.

Eudald Serra Güell (Barcelona, 1911-2002), fue un reconocido escultor que formó parte de la vanguardia artística en la Barcelona de la década de los 30 del siglo pasado. Tras su regreso de Japón, después de una estancia de 13 años, fue el responsable de la mayoría de las expediciones de compra *in situ* realizadas por el Museu Etnològic de Barcelona y la Fundació Folch de Barcelona entre la década de 1950 a 1970.

Este viaje lo afrontan en dos momentos muy diferentes de su trayectoria vital: en julio de 1935, con 66 años, Francisco de las Barras era un reputado Catedrático de Antropología de la Universidad de Madrid y el director del Museo Nacional de Antropología, Etnografía y Prehistoria, de Madrid; mientras que Eudald Serra era un joven de 24 años que justo acababa de vivir su primer éxito como escultor con la exposición colectiva organizada por la asociación cultural de vanguardia A.D.L.A.N<sup>12</sup> en la Galería Catalonia junto a Ramón Marinel·lo y Jaume Sans en marzo de 1935<sup>13</sup>.

En el catálogo de la exposición retrospectiva que la ciudad de Barcelona dedicó a Serra en 1998, recogiendo su propio testimonio, se explica cómo “con 24 años Eudald Serra mete lo imprescindible en la maleta y se embarca para Japón aprovechando un viaje organizado por la Universidad de Barcelona”<sup>14</sup>.

El nombre de la compañía francesa organizadora del viaje, “Missagerie Maritimes”, así como el recorrido del viaje del Chenonceaux —que conocemos tanto por el diario de De las Barras como por los anuncios aparecidos en los medios de la época<sup>15</sup>, encajan totalmente con explicaciones que el propio Serra va dando de su partida a Japón. Así, Serra explicaba<sup>16</sup> que en su ida a Japón atravesó el Canal de Suez, y gracias al diario de Francisco de las Barras sabemos que el miércoles 17 de julio llegaban a Port Said, canal de Suez<sup>17</sup>. En el libro *Los españoles en la Guerra del Pacífico* de Daniel Arasa tenemos más detalles del viaje, explicados por el propio protagonista al autor del libro, como que “salieron de Marsella en un barco de la compañía Missagerie Maritime<sup>18</sup> y realizaron

(2007): “Investigación y docencia en el Instituto Nacional de Ciencias de la JAE”. En: *Revista Complutense de Educación*, vol. 18, nº 1, pp. 35-58 (espec. p. 46).

<sup>11</sup> Existe un diario mecanografiado de ese viaje a América de 1934 que se conserva en la biblioteca del Museo Nacional de Antropología de Madrid y otro ejemplar en la biblioteca de la Universidad de Barcelona.

<sup>12</sup> A.D.L.A.N (*Amics de l'Art Nou* [Amigos del Arte Nuevo]) fue una asociación de vanguardia surgida en la Barcelona de la década de 1930 que, hasta el estallido de la guerra civil, fue la promotora de toda una serie de actividades artísticas de vanguardia. Para más información véase, por ejemplo, *Cuadernos de arquitectura: ADLAN, testimonio de una época*. Barcelona, 1970, nº 79, así como el artículo en preparación de la autora sobre *A.D.L.A.N y la promoción de jóvenes artistas: Ramón Marinel·lo, Jaume Sans y Eudald Serra*.

<sup>13</sup> La exposición tuvo lugar entre el 27 y el 30 de marzo de 1935. Esta exposición fue un hito dentro del panorama artístico barcelonés de la época, ya que los tres artistas seguían el camino iniciado por su maestro Ángel Ferrant en la utilización de elementos y objetos cotidianos como materiales artísticos, alejándose así del lenguaje formal favorecido desde la academia. La exposición fue acogida con disparidad de opiniones, desde críticas muy favorables por una parte de la crítica barcelonesa hasta el rechazo frontal como el del semanario satírico *El Be Negre* (03/03/1935, p. 4) donde se comentaba “Los tres escultores —perdonen la expresión— que la gente de ADLAN ha presentado en los bajos de la Catalonia han tenido mucho interés en dar a su exposición proporciones de escándalo público, pero esa exhibición de cacharrerías trascendentales no ha acabado de impresionar a nadie”.

<sup>14</sup> ZABALBEASCOA, ANATXU. (1998): “Eudald Serra: vocabulario para un hombre inquieto”. En: MARZÁ, Fernando; SERRA, Pepe, *Eudald Serra. Rastros de vida*, Colección Modernos contemporáneos, 2 (cat. exp). Barcelona: Àmbit, pp. 32-129 (espec. p. 48). (Comisarios: Fernando Marzá, Pepe Serra. Palau de la Virreina, Barcelona 20/10/1998-14/02/1999).

<sup>15</sup> *La Vanguardia* de los días 8/05/1935, 28/05/1935, 5/06/1935 y 23/06/1935.

<sup>16</sup> Conversaciones personales con el escultor que tuvieron lugar cuando trabajaba como conservadora del Museu Etnològic de Barcelona (1992-2000).

<sup>17</sup> DE LAS BARRAS, FRANCISCO (1935): *Diario...*, op. cit. p. 18.

<sup>18</sup> La misma compañía que De las Barras nombra en su diario. *Ibid.*, p. 2.

varias escalas, destacando Filipinas, donde un grupo de unos 25 españoles pudo visitar Manila y conocer la zona que había sido de influencia española<sup>19</sup>. Y en el diario de De las Barras se constata que el 9 de agosto de 1935 el crucero recaló en la bahía de Manila.

Serra se instaló en Kobe, destino final del crucero a donde llegaron un lunes 19 de agosto de 1935<sup>20</sup>. Gracias a una carta manuscrita y una postal mecanografiada (y con añadidos escritos a mano por el propio Serra) fechada en Kobe el 10 de septiembre de 1935 —ambas conservadas en el archivo del Museu Nacional d'Art de Catalunya— es posible situar a Serra en Kobe al poco tiempo de la partida de los viajeros del crucero. La carta está sin fechar, pero por el contexto se deduce que la escribió recién llegado y que es anterior a la postal fechada el 10 de setiembre de 1935. En esta carta manuscrita, dirigida a su amigo Ramon Marinell·lo, le explica “querido Ramon [sic], como puedes ver aprovecho mucho el papel, estamos en el tiempo de vacas flacas. Ya estoy instalado en Kobe. Un viaje magnífico”<sup>21</sup>.

Otra de las evidencias que nos ayudan a determinar que ambos coincidieron en este viaje patrocinado por la Universidad de Barcelona es un misterioso personaje que aparece en la documentación de ambos viajeros: la “viuda rumana”. Es curioso como De las Barras no hace prácticamente ninguna referencia a sus compañeros de viaje, a los viajeros con los que partió de Barcelona, exceptuando a Ferrer Cagigal, pero sí hace referencia a viajeros que iban encontrándose en las distintas escalas del viaje. Y uno de los personajes a los cuales dedica más páginas en su diario es una misteriosa mujer:

Cuando íbamos a salir de Tokio había entrado en nuestro coche una viajera europea (o americana) buena moza, guapa y de cara simpática que ocupó uno de los butacones. Se levantó cuando íbamos a ver el Fuji Yama y procuró trabar conversación, cosa que logró pronto, empezó a hablar en inglés con la señora de Ferrer. Antes había ido leyendo y escribiendo. Llevaba poco equipaje, pero entre él figuraba raqueta de tenis. Todo su aspecto y ropa eran de elegancia y distinción. Hablaba de comidas diplomáticas, lo que hizo pensar que ella o su marido pertenecieran acaso a alguna embajada. Dijo ser rumana, pero no aclaró nada en concreto. En una estación en que vendían unas teteras muy bonitas con te bien caliente por unos céntimos de yen, regaló una a la señora de Ferrer. Esto motivo que ella y su marido la invitaran a comer, haciéndolo ellos tres y yo en una mesa del restaurante. Dijo, entre otras cosas que su marido estaba en Shan-ghay, y dio a entender que era director de un banco, pero decía las cosas de un modo que siempre quedaba duda; todo siempre en ella resultaba nebuloso. Se despidió rápidamente y se quedó en la estación de Osaka. [...] ¿Quién sería aquella mujer? Desde luego no era la diplomática que se había creído al principio. [...] ¿Sería la entretenida de algún personaje de los que figuran en los negocios turbios de Shan-ghay? ¿Lo sería de algún personaje japonés y quizás por estos su miedo a todo comentario respecto al Japón? ¿Sería cualquiera de estas cosas y por encima de ellas agente de algún servicio secreto europeo? Es muy probable. También que como policía al servicio del Japón fuera comisionada para espiarnos<sup>22</sup>.

<sup>19</sup> ARASA, Daniel (2001): *Los españoles en la Guerra del Pacífico*. Barcelona: Laia Libros, p. 336.

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 118

<sup>21</sup> Archivo Museu Nacional d'Art de Catalunya [MNAC], Fondo MARINELL·LO (Kobe, 10/IX/1935). Traducción del catalán de la autora.

<sup>22</sup> DE LAS BARRAS, Francisco. (1935): *Diario...*, *op. cit.* pp. 131-132.

Y esta misteriosa mujer es también la protagonista de la postal que el 10 de septiembre de 1935 Serra envía a su amigo Ramón Marinel·lo. En dicha postal mecanografiada aparece como “viuda rumana” y le pide a Marinel·lo que le diga “al Sr. Prats<sup>23</sup> que la gorra blanca la tiene una Viuda Rumana que se enamora de ella... y de mi”<sup>24</sup>.

Vemos así que todas las evidencias muestran que se trataba del mismo crucero universitario que les llevó, junto al resto del pasaje, de Marsella a Kobe. Pero mientras De las Barras regresó, Serra se quedó en Kobe durante trece años.

## 2.1. El viaje hacia el “Extremo Oriente”. Breve estancia en Japón

Siguiendo el detallado diario de Francisco de las Barras y de Aragón, podemos reconstruir enteramente el recorrido realizado por el *Chenonceaux* entre julio y septiembre de 1935, tanto del viaje de ida como del de vuelta.

Tabla 1. Fechas y lugares visitados durante el crucero universitario, según datos del diario de Francisco de las Barras y de Aragón. Tabla realizada por la autora del artículo.

De Barcelona a Marsella	11 de julio de 1935
Salida de Marsella.- Córcega y Cerdeña.- El estrecho de Mesina.- Isla de Creta	12-16 de julio de 1935
Llegada a Port Said.- el canal de Suez	17 de julio de 1935
El Mar Rojo	18 de julio de 1935
Llegada a Djibuti.- Oasis de Embali	22 de julio de 1935
El océano indico.- la isla de Socotora.- la isla de Minikoi	23-28 de julio de 1935
Isla de Ceilán	29-30 de julio de 1935
El estrecho de Malaca.- Singapur	2 de agosto de 1935
Saigón	4 de agosto de 1935
Cholo	5 agosto de 1935
Manila	9 de agosto de 1935
Hongkong	10 de agosto de 1935
Shanghai	12-16 de agosto de 1935
Salida de Shanghai.- llegada a Kobe	17-19 de agosto de 1935
Osaka.- Nara.- Kioto.- Yokohama.- Tokio	20-21 de agosto de 1935
De Tokio a Kobe.- salida del Japón	22-23 agosto de 1935
Shanghai.-	24 de agosto de 1935
De Shangay a Hong-Kong.- de Hong Kong a Saigón	25-30 de agosto de 1935
De Saigón a Angkor	31 de agosto de 1935

<sup>23</sup> Joan Prats (Barcelona 1891-1970) fue un personaje clave en la vida cultural de Barcelona. Amigo de Joan Miró, sombrero, galerista y mecenas. Para más detalle sobre esta figura clave en el panorama artístico catalán, y miembro fundador de ADLAN véase por ejemplo el libro de CIRICI, Alexandre (1976): *Presència de Joan Prats*. Barcelona: Polígrafa y Galeria Joan Prats.

<sup>24</sup> Manuscrito, letra autógrafa de Serra en el original. Archivo MNAC, Fondo MARINEL·LO. Traducción del catalán de la autora.



De Saigón a Singapur.- de Singapore a Colombo	2-8 de septiembre de 1935
Colombo	9 septiembre de 1935
Proximidades de Djibuti.- el Mar Rojo	15 de septiembre de 1935
Desembarco en Suez.- el Cairo	20 de septiembre de 1935
Cruzando el Mediterráneo .- el estrecho de Mesina.- Estromboli .-	22 de septiembre - 27
Córcega.- Marsella.- Llegada a Barcelona	de septiembre de 1935

En este artículo nos centraremos únicamente en los dos días que el crucero hizo escala en Japón. Dos días densos, con múltiples visitas en muy poco tiempo, como se desprende del diario de De las Barras. Siguiendo sus anotaciones, sabemos que el barco llegó a Kobe el lunes 19 de agosto

Entramos en Kobe, ya por la noche y como las formalidades de higiene y policía son en el Japón tan rigurosas o más que en los países ingleses y americanos, se pasó el tiempo entre unas cosas y otras y no pudimos salir a tierra hasta después de cenar. Un auto nos condujo a la única calle que vimos aquella noche y que era larguísima, está situada cerca del muelle y es toda de tiendas que no se cierran hasta las once de la noche<sup>25</sup>.

No es hasta el día siguiente, martes 20 de agosto que empieza realmente su visita a Japón, con un viaje relámpago que los llevará a Osaka, Nara y Kioto. En Osaka realizaron una visita rápida, sin tan siquiera bajar del coche que los trasladaba a Nara. En Nara recorrieron varios templos, como Tôdai-ji y Sangantsu-do. Continuaron el recorrido en automóvil hasta Kioto, la antigua capital imperial, donde visitaron Higashi Hongan-ji, Kiyomizu-dera, el Palacio Imperial, Heian-jingu, Chion-in, Kinkaku-ji y Ginkaku-ji. De Kioto algunos viajeros, —según consta en el diario 8 de ellos— cogieron un tren nocturno que los llevo a Yokohama.

Este ritmo hace escribir a De las Barras el martes 20 de agosto de 1935, “a las nueve de la mañana salimos en autos los expedicionarios. La excursión comprendía Osaka, Nara, Kioto. El inconveniente de estas visitas turísticas está en que el país pasa ante la vista como una cinta cinematográfica y en realidad es poco lo que queda de las impresiones recibidas”<sup>26</sup>. No será la única referencia al ritmo trepidante de visitas, y ese mismo día vuelve a escribir “no es posible en visitas tan rápidas recordar los detalles pero sí darse cuenta de cómo acuden los fieles, tanto de un culto de cómo de otro<sup>27</sup> a orar y a arrojar monedas”<sup>28</sup>. Se desprende de ello, así como de otros muchos comentarios del catedrático de antropología, el vivo interés por conocer distintas realidades, y como, debido al poco tiempo que tenían, “no podíamos detenernos mucho y era necesario tomar solo una impresión de conjunto”<sup>29</sup>.

A las 9:30 de la mañana del 21 de agosto nuestros viajeros llegaron a Yokohama, donde un agente de la empresa Kook [sic]<sup>30</sup> los esperaba para visitar Yokohama y,

<sup>25</sup> DE LAS BARRAS, FRANCISCO (1935): *Diario...*, *op. cit.* p. 119.

<sup>26</sup> *Ibid.*, pp. 122

<sup>27</sup> De las Barras hace referencia a los templos budistas y santuarios sintoístas que estaban visitando.

<sup>28</sup> *Ibid.*, p. 124

<sup>29</sup> *Ibid.*, p. 127

<sup>30</sup> *Ibid.*, p. 126. Suponemos que hace referencia a la famosa agencia de viajes Thomas Cook.

rápidamente, partir hacia Tokio en coche. Una visita relámpago a Tokio que consistió en ‘pasar’ por Sengaku-ji y la tumba de los 47 *rōnin*, Yasukuni-jinja, Zōjō-ji, Museo dedicado al periodo Meiji<sup>31</sup>, la Universidad, el barrio “popular en el que se hallan los teatros y los cines”<sup>32</sup> y circular en coche —camino de la estación de tren para regresar a Kioto— por delante del Palacio Imperial, sin tan siquiera parar el coche para verlo. El tren de regreso partía de Tokio a las 15:00 h.

El viaje en tren se explica detalladamente<sup>33</sup>, y no sólo en relación a los paisajes naturales —con el monte Fuji a la cabeza— que observan desde las ventanillas del tren, sino por la detallada descripción de otros pasajeros del tren, como por ejemplo la misteriosa mujer rumana anteriormente citada. Y es este personaje, al que ambos viajeros hacen referencia en sus escritos, el que nos hace concluir que E. Serra no se quedó en Kioto sino que también realizó esta rápida extensión a Tokio.

Los viajeros llegaron a Kobe a las doce de la noche, pero no terminaron aquí su periplo: querían ir a ver el barrio de “Yosiwara” [sic] de Kobe pero cuando llegaron al hotel se encontraron con que tenían una invitación del cónsul que no podían declinar. De las Barras comenta que, por suerte, no se alargó mucho y finalmente, a la salida del acto, pudieron ir a visitar el barrio licencioso de Kobe, regresando al barco a las dos de la madrugada.

Está claro que De las Barras se había documentado para este viaje, y su vivo interés<sup>34</sup> por visitar este barrio proviene de la lectura del libro de Enrique Gómez Carrillo, *El Japón heroico y galante*<sup>35</sup>, como el mismo destaca: “el notable escritor Gómez Carrillo en uno de sus libros de viajes al hablar de Japón describe con todo detalle estas costumbres de Yosiwara”<sup>36</sup>.

A las cuatro de la madrugada del jueves 22 de agosto de 1935, partía el barco del puerto de Kobe, iniciándose así el viaje de regreso con un viajero menos: Eudald Serra.

De este breve recorrido por Japón, Francisco de las Barras trajo, además de sus certeras observaciones e impresiones del país, tres pares de *geta*<sup>37</sup> que se incorporaron al Museo Nacional de Antropología de Madrid (Nº inv. 6386, 6392, 6397)<sup>38</sup>. Dicho calzado tradicional japonés de madera fue expuesto en una vitrina junto a otros procedentes de distintas culturas<sup>39</sup>.

<sup>31</sup> De las Barras no da más pistas sobre dicho museo, no menciona el nombre y únicamente hace referencia a que tiene un alto contenido político.

<sup>32</sup> DE LAS BARRAS, Francisco (1935): *Diario...*, *op. cit.* p. 128.

<sup>33</sup> *Ibid.*, pp. 130-132.

<sup>34</sup> “[...] presentaciones, pérdida de tiempo, conversaciones frívolas, tertulias en pie y nosotros con el peligro de quedarnos sin ver una de las cosas más típicas de Japón. Yo estaba desesperado.” DE LAS BARRAS, Francisco (1935): *Diario...*, *op. cit.* p. 133.

<sup>35</sup> La referencia bibliográfica de este libro publicado originalmente en 1912 es GÓMEZ CARRILLO, Enrique (2009): *El Japón heroico y galante*. La Coruña: Ediciones del Viento. Enrique Gómez Carrillo dedicó todo el segundo capítulo de su libro a describir el barrio de placer (pp. 19-36).

<sup>36</sup> DE LAS BARRAS, Francisco (1935): *Diario...*, *op. cit.*, p. 134.

<sup>37</sup> Calzado tradicional japonés.

<sup>38</sup> Una relación detallada de los ingresos en las colecciones asiáticas del museo aparece en SANTOS MORO, Francisco. (1996): “Asia en las colecciones de un museo”. En: *Nos-Otros. Anales del Museo Nacional de Antropología*, nº III, Madrid, 1996, pp. 299-319. Y en el capítulo inédito GÓMEZ PRADAS, Muriel; SAGASTE ABADIA, Delia (s/f): “Los museos de etnología y el arte popular japonés en España”. En Barlés, E. (ed.): *Coleccionismo de arte japonés en España* (en proceso de edición).

<sup>39</sup> Véase GÓMEZ PRADAS, Muriel; SAGASTE ABADIA, Delia (s/f): “Los museos de etnología...”, *op. cit.*



Como se ha comentado, para Eudald Serra, este viaje no fue sólo un viaje turístico sino que supuso un cambio de trayectoria vital trascendental. Serra se quedó en Kobe, en un “viaje” que, por circunstancias históricas<sup>40</sup>, acabó durando trece años.



Fig. 2. Eudald Serra en Hokkaido esculpiendo a una joven  
Ainu Shiraoi (Hokkaido), 1947  
© Fotografía Eudald Serra  
Foto cortesía: Successió Eudald Serra

Fue una época muy difícil, especialmente al principio, como se desprende de sus cartas: “estoy solo, os hecho mucho de menos”<sup>41</sup>, carta en la que explicaba que lo que necesitaba era dinero, por lo cual le envía a su amigo Ramón Marinel-lo unos grabados japoneses que le encargó el Sr. Badrinas<sup>42</sup> para que se los lleve y cobre el dinero, comentado que si quiere más que le envíe el dinero por adelantado ya que “[...] tú le explicas mi situación, seguramente cuando te llegue esta carta habré perdido los pocos kilos que me quedan, por eso Ramón te pido que no pierdas ni un segundo”. También le pide que venda sus esculturas y dibujos, diciéndole que lo haga “[...] a cualquier precio, lo que necesito son pesetas”, para acabar despidiéndose con un

<sup>40</sup> Serra vivió en Japón entre 1935 y 1948, un período históricamente difícil y que lo marcaría profundamente, ya que vivió en Japón la Guerra Civil española y la Segunda Guerra Mundial.

<sup>41</sup> Archivo MNAC, Fondo MARINEL·LO, (Kobe, s/f). Carta manuscrita sin fecha que E. Serra escribió a su amigo Ramón Marinel-lo. Traducción del catalán de la autora.

<sup>42</sup> Se trata de Antoni Badrinas i Escudé (1882-1969), pintor, galerista, decorador y mueblista. Véase <http://ajuntament.barcelona.cat/museudeldisseny/es/centredoc-archive/fondo-antoni-badrinas> [Consulta: 20/09/2016]

irónico “[...] vuestro amigo que se adelgaza”<sup>43</sup>. En dicha carta, sin fechar, pero que por el contenido podemos situar muy al inicio de su estancia en Kobe, explica cómo tiene suerte de contar con el cónsul y la colonia española, y abre otra posible fuente de ingresos, pidiéndole a Marinel·lo que le diga a “Rogeli Roca<sup>44</sup> que si le interesan las perlas de cultivo son buenas y baratas”. En relación al cónsul y a su buena relación con él, sabemos, según recoge en su libro Daniel Arasa<sup>45</sup>, que el cónsul del Kobe, Francisco José del Castillo<sup>46</sup>, conocía al escultor Ángel Ferrant<sup>47</sup>, maestro de Serra en la Escuela de Artes y Oficios de Barcelona a inicios de 1930, con quien mantuvo una estrecha relación a lo largo de toda su vida. Precisamente, además de con Marinel·lo, de las primeras constancias de comunicación desde Japón que tenemos de Serra es una postal de Navidad dirigida a su maestro y fechada en Kobe el 3 Diciembre de 1935<sup>48</sup>.

Al mes siguiente, parece que las cosas le empiezan a ir un poco mejor, y en una postal que le escribe a Ramón Marinel·lo fechada el 10 de septiembre de 1935 le pide que le envíe sus herramientas ya que ha de esculpir un busto de Cervantes y otro de Velázquez para la legación española en Tokio<sup>49</sup>. Cuando parecía que poco a poco se iba situando, trabajando para el consulado en Kobe, estalló la guerra civil española y su situación cambió radicalmente: el consulado de Kobe se adhirió a las tropas franquistas y Serra fue despedido al negarse a regresar a España para alistarse<sup>50</sup>. Aquí empieza el verdadero “viaje” de Eudald Serra, objeto por sí solo de otro artículo<sup>51</sup>.

<sup>43</sup> Archivo MNAC, Fondo MARINEL·LO, (Kobe, s/f). Traducción del catalán de la autora.

<sup>44</sup> Rogeli Roca Plans, dueño de la Joyería Roca de Barcelona que en la década de los 30 del siglo XX se trasladó al Paseo de Gracia, diseñando la nueva tienda el arquitecto Josep M. Sert, miembro de ADLAN.

<sup>45</sup> ARASA, Daniel (2001): *Los españoles...*, *op. cit.*, pp. 336.

<sup>46</sup> Tal y como se conserva en la documentación del Archivo General de la Administración [AGA] sección 10, fondo 52, sig. 54/15910, Francisco José del Castillo y Campos fue nombrado el 9 de enero de 1935 Cónsul de España en Kobe, siendo nombrado en diciembre de 1937 “representante del Gobierno nacional de Franco en Japón” (AGA, sección 10, fondo 52, sig. 54/15910).

<sup>47</sup> Ángel Ferrant (Madrid, 1890-1961), escultor y pedagogo, traslada su plaza de profesor a Barcelona a principios de la década de los 20, concretamente a la Escuela de Artes y Oficios (*Llotja*), donde fue maestro de Eudald Serra. En 1934 regresa a Madrid, donde proseguirá hasta el final de su vida con su labor docente. Para un perfil biográfico detallado, véase por ejemplo la web del Museo Patio Herreriano de Valladolid, donde se conserva el Fondo Ángel Ferrant: [http://www.museoph.org/AngelFerrant/perfil\\_biografico](http://www.museoph.org/AngelFerrant/perfil_biografico) [consulta: 23/11/2016].

<sup>48</sup> Archivo Museo Patio Herreriano, Fondo Ángel Ferrant (Kobe, 03/12/1935). Postal mecanografiada, con firma manuscrita “Eudaldo”.

<sup>49</sup> Archivo MNAC, Fondo MARINEL·LO, (Kobe, 10/09/1935). Postal mecanografiada con algunas anotaciones manuscritas. Traducción del catalán de la autora. Estos bustos, en los que empezó a trabajar a finales de 1935, los acabo —con diversos problemas— en febrero de 1936 tal y como se constata gracias a una carta mecanografiada que se conserva en el AGA, sección 10, fondo 52, sig. 54/15910 (Kobe, 5/02/1936): “Acaban de salir los bustos que, según me informan, estarán en Tokio mañana por la tarde. Los últimos días han sido una lucha con los tipos del horno y acerca de las marranadas que han hecho, y perdona la frase; Serra no está contento del resultado y te adelanta que no acepta pago ni quiere que consideres esos como los definitivos, que te los manda porque desea que veas que él no tiene culpa de lo ocurrido. Los bustos en si tú los veras, pero lo malo es que los tipos del horno los tuvieron en el fuego dos días más de lo debido y se han quedado un poco pequeños”.

<sup>50</sup> Información obtenida en el momento de redactar mi tesis doctoral (leída en 2011) gracias a su sobrino nieto, Pepe Serra, a quien hemos de agradecer su colaboración. Información que también aparece en el libro de ARASA, Daniel, *Los españoles...*, *op. cit.*, pp. 337. Existe constancia documental de un listado mecanografiado con anotaciones a mano, conservado en el AGA, sección 10, fondo 52, sig. 54/5118 (s/fech.) de que Serra constaba en la relación de individuos a quienes afectaba la movilización militar del Gobierno Nacional (Serra era del cupo de 1932).

<sup>51</sup> Para más información véase por ejemplo GÓMEZ PRADAS, Muriel (2013): “La mirada de Eudald Serra. El artista a través de las colecciones de cerámica japonesa del Museo Etnológico de Barcelona”. En: *Archivo Español de Arte*, LXXXVI/343, pp. 221-235; GÓMEZ PRADAS, Muriel (2010): “Las colecciones del Museu Etnològic de

### 3. Conclusiones

Gracias a la labor de archivo llevada a cabo se ha podido recabar toda una serie de pruebas y datos de la documentación personal no publicada, tanto de Francisco de las Barras como de Eudald Serra, que nos hacen concluir que ambos viajaron hasta Kobe en el mismo crucero universitario. Hemos visto, gracias a la documentación conservada, que coinciden los datos administrativos y de logística de ambos viajes. Así, los datos de la agencia organizadora del viaje, la francesa Missagerie Maritime, es la misma en ambos casos. También hemos demostrado la concordancia de las fechas del crucero, así como el recorrido realizado.

Gracias al diario de viaje de Francisco de las Barras y a los anuncios publicados en prensa sabemos el recorrido exacto realizado por el Chenonceaux en su viaje a “Extremo Oriente”. El recorrido exacto realizado por Serra no lo conocemos al detalle, pero sí conocemos por él mismo algunas de las paradas realizadas. Paradas y fechas que coinciden totalmente con el viaje del crucero patrocinado por la Universidad de Barcelona en 1935 que nos ocupa. Además, curiosamente, tanto Eudald Serra como Francisco de las Barras coinciden en destacar la figura de un viajero: una misteriosa mujer rumana. Aunque para incidir más en la indefinición y misterio del personaje Serra habla de ella en sus cartas a su amigo Marinello como la “viuda rumana”, mientras que en la versión de De las Barras nos da en su diario del viaje se hace referencia al marido de este mismo personaje.

Trayectorias vitales diferentes, que marcaron tanto un concepto diferente de “viaje” como de lo que en concreto este viaje supuso para ambos personajes: para Francisco de las Barras y de Aragón fue un interesante viaje turístico, uno más de los numerosos que había realizado a lo largo de su dilatada trayectoria personal, profesional y académica; para Eudald Serra supuso un cambio de trayectoria vital trascendental que lo marcaría profundamente. De las Barras regresó, Serra se quedó en Kobe, en un “viaje” que duró trece años.